

MARGARITA STEIMBACH, PSICOANALISTA, EN LA ESPAÑA FRANQUISTA DE LA POSGUERRA

Vicent Bermejo Frigola ¹

RESUMEN

Margarethe Steimbach, psicoanalista miembro de la Asociación Psicoanalítica Alemana (sociedad componente de la API) se instala en Madrid en 1951 con el fin de contribuir al desarrollo y constitución de un grupo de psicoanálisis propiamente. Se logró la aprobación de la Asociación Psicoanalítica Española por el Gobierno español, pero ella falleció pocos días después, esta Asociación se disolvió. El trabajo examina las circunstancias de la llegada de M. Steimbach, las iniciativas en aquellos años (cuarenta y cincuenta del siglo pasado) de seguir formación psicoanalítica, las publicaciones sobre Freud y psicoanálisis del momento, el contexto de las dificultades que M. Steimbach encontró, la documentación accesible o los datos que se pueden conocer sobre su fallecimiento. Finalmente se examina también la denigración y descalificación así como de destructivo ataque que fue objeto esta psicoanalista alemana.

Palabras clave: M. Steimbach, del Portillo, Molina Nuñez, historia psicoanálisis España.

SUMMARY

Margarethe Steimbach, a psychoanalyst member of the German Psychoanalytic Association (society member of the IPA) settles in Madrid in 1951 with the aim of contributing to the development and constitution of a proper psychoanalysis group. The approval of the Spanish Psychoanalytic Association by the Spanish Government was achieved, but she died a few days later, this Association was dissolved. The work examines the circumstances of the arrival of M. Steimbach, the initiatives in those years (forties and fifties of the last century) to follow psychoanalytic training, the publications on Freud and psychoanalysis of the moment, the context of the difficulties that M. Steimbach encountered, the accessible documentation or the data that can be known about his death. Finally, the denigration and disqualification as well as the destructive attack that this German psychoanalyst was subjected to are also examined.

Keywords: M. Steimbach, del Portillo, Molina Nuñez, Spain psychoanalysis history.

En la España posterior a la Guerra Civil el psicoanálisis estuvo seriamente dificultado. La sublevación militar de 1936 contra la Segunda República lo fue también contra la ciencia y la cultura que el Estado republicano había apoyado y promocionado, todo lo que dio lugar a una amplia diáspora y a una profunda desorganización, de un lado, y a la instauración de la cultura nacional católica, de otro.

¹ Psicólogo colegiado, especialista en Psicología Clínica, miembro del IEPPM. Es autor de una tesis doctoral sobre "La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la API". Trabaja en consulta privada en Valencia; bermejo.v@cop.es

Ángel Garma, ya miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional, se instaló en Argentina donde fue un puntal básico en la creación de la Asociación Psicoanalítica Argentina, y Miguel Prados Such (psiquiatra, hermano del poeta de la generación del 27 Emilio Prados), que fue aceptado como miembro de la API sin haberlo sido previamente de otra sociedad o asociación componente, se quedó en Canadá donde fue un impulsor importante para la creación de la Sociedad Canadiense de Psicoanálisis.

Pese a la ruptura de lo anterior, en la España de los años cuarenta surgen iniciativas y destellos que culminarán a principios de los años cincuenta. Es de destacar en ello la presencia de Margarethe Steimbach en Madrid a principios de los años cincuenta del siglo pasado que dio lugar a la creación de la efímera Asociación Psicoanalítica Española. El esfuerzo que esta psicoanalista alemana efectuó y su enorme aportación positiva para configurar el grupo español de trabajo psicoanalítico se vio muy seriamente dificultado ya que sufrió un fuerte acoso y descalificación; lo que es mas sorprendente, incluso después de fallecida. Por todo ello, el presente trabajo pretende abordar los datos que se pueden aportar de la biografía de M. Steimbach en relación con su presencia en España, los datos de contexto de aquellos momentos y examinar esa descalificación conforme a los antecedentes que pude acceder.

Contexto: Freud en la España de los años cuarenta

Se ha afirmado que Freud estuvo prohibido en la España de Franco, recientemente Enrique González Duro, historiador de la psiquiatría española, lo ha reiterado (cf. El País 10.01.2022, pág.28). Sin embargo no hay base documental para una afirmación así ni antes ni después de 1948, fecha de reedición en español de las Obras Completas de Sigmund Freud. De hecho la revista Psicotecnia publicó un texto de Freud en el número 3-4, abril-junio 1940: “*El diagnóstico de los hechos y el psicoanálisis*” (*El psicoanálisis y la instrucción forense* en la edición de Amorrortu) entre otros datos que se pueden aportar.

Por el contrario parece predominó un enorme temor o miedo, algo así como una gran prudencia a la toma de iniciativas y decisiones y

es por ello que defiende que el Prólogo a la edición en castellano de 1948 de las Obras Completas de S. Freud, firmado anónimamente por *El Editor*, hay que interpretarlo o entenderlo desde esa perspectiva de gran temor, miedo o prudencia. Dicho Prólogo en realidad fue escrito por José Germain, el padre de la psicología española de aquellos años quien, buen conocedor de causa, parece que para digamos dulcificar o, mejor, bendecir la reedición freudiana cita al padre Thomas Werner Moore para afirmar que “*siempre es posible infundir una moral cristiana dentro de cualquier sistema psicoterápico*” o al padre Agostino Gemelli quien defiende, como apunta Germain, que al igual que hizo la filosofía escolástica con Aristóteles convirtiéndolo en filósofo cristiano hay que hacer con “*la doctrina de Freud*”. En fin, a mi juicio se trata de un anticiparse o prevenir para no alarmar a los medios eclesiásticos, una constante de aquel momento.

Cabe recordar aquí que, de acuerdo a lo que pasaba en la época, con ocasión del Congreso Internacional de Psicoterapistas (sic) Católicos celebrado en Roma en abril de 1953, Pio XII aprovechó la ocasión para poner en guardia frente posibles abusos de la psicoterapia si bien esta técnica, decía, puede dar buenos beneficios a la disposición religiosa humana.

En el mismo año 1948, la Revista de Psicología General y Aplicada reprodujo el trabajo de S. Freud “*La negación*”, precisamente como anticipo a la reedición de las Obras Completas. Le precedía un artículo de José Germain dedicado a Pierre Janet en el que abordaba los vínculos del pensamiento de aquel con el de Freud. En 1951 (parece hubo otra edición anteriormente en 1945) López Ibor reedita su libro *Lo vivo y lo muerto en psicoanálisis* (1933), ahora como *La agonía del psicoanálisis*.

Me parece que, además, son de destacar también algunos acontecimientos en el ámbito contextual. En primer lugar, en Barcelona en 1955, la celebración del CONGRESO IBEROAMERICANO DE INTERCAMBIO MÉDICO PSICOLÓGICO bajo la presidencia del Dr. R. Sarró al que asisten numerosos psicoanalistas sobre todo de América Latina. En segundo lugar quiero evocar la publicación de un número extraordinario en 1957 de la *Revista de Psicología General y*

Aplicada con ocasión del centenario del nacimiento de S. Freud el año anterior, exclusivamente dedicado a Freud. En tercer lugar la celebración, también en Barcelona en 1958 e igualmente bajo la presidencia también del Dr. R. Sarró, del CONGRESO INTERNACIONAL DE PSICOTERAPIA (el IV), Congreso citado para evocar la primera visita de Lacan a España, a Barcelona en concreto. (Rof Carballo lo recuerda en este Congreso como “*un señor que vestía muy estrafalario, con chalina, con gran arrogancia*”, entrevista personal). Es a fines de los años cincuenta cuando nos encontramos con medios y contexto sólidos para la constitución de instituciones psicoanalíticas (Bermejo 1992a, 1992b, 1993a, 1993b) como de hecho así sucedió.

En los años cuarenta y cincuenta es cierto que la psiquiatría se encuentra en un estado de pobreza y miseria, asilar y, predominantemente, de beneficencia, Freud y el psicoanálisis son destellos e iluminaciones en papel o en algunos ámbitos profesionales. En no poca medida la psiquiatría del régimen franquista fue una contribución a guardar la integridad moral como bien ha apuntado el mismo Gonzalez Duro (2008). España trataba de rehacerse de la destrucción que supuso la Guerra Civil.

Ahora bien, mucho más importante por dañino y trascendente que el asunto de una supuesta prohibición de la obra de S. Freud durante el franquismo, me parece el surgimiento de un pensamiento antipsicoanalítico prácticamente ya en años del postfranquismo que a día de hoy todavía perdura en parte del profesorado universitario, sobre todo, de psicología que reitera anacrónica y acientíficamente que la obra de Freud no es ciencia como si se percibiese nomina por hacer afirmaciones tan indocumentadas. En ello, opino que José Luis Piniños fue un eficiente inductor. Pero todo ello es otro tema que rebasa la presente exposición.

Inicio de actividades psicoanalíticas en España en el marco de la API

La constitución de la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis y su aceptación por la API es de finales de los años cincuenta como se

ha apuntado. Sin embargo, hay que constatar que a fines de los años cuarenta hay en España dos núcleos de interés en formarse psicoanalíticamente en Madrid y Barcelona. En Barcelona, el grupo Erasmo reunía a profesionales que habían leído y estudiado a Freud. “*Leíamos, hablábamos, estudiábamos y discutíamos a Freud, pero nos dimos cuenta que leyendo y discutiendo no íbamos a ninguna parte*” relataba el Dr. Bofill en entrevista personal. (Bermejo 1993b, 189).

En el caso de Madrid destaca la actividad del doctor Jerónimo Molina Nuñez, Diplomado en Neuropsiquiatría del Ejército del Aire y Director del Hospital Psiquiátrico de Guadalajara. Molina se había analizado con Ángel Garma antes de la Guerra Civil y en 1947 va a Buenos Aires para proseguir su análisis con Garma, finalmente lo hizo con un discípulo de Garma. De regreso a Madrid en 1949 prosigue su tarea en Guadalajara y contacta con un antiguo compañero del Hospital Provincial de Madrid, discípulo de Villaverde (psiquiatra fallecido en 1936 y autor de furibundas críticas al psicoanálisis): Ramón del Portillo (que es hermano de Álvaro del Portillo que será el sucesor de Josemaría Escrivá de Balaguer en la dirección del Opus Dei) y posteriormente será miembro de la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis. Parece que es Molina quien anima a del Portillo a formarse en psicoanálisis y en 1949 Molina y del Portillo viajan a Berlín. Allí contactan con el Dr. Müller-Braunschweig, presidente de la Sociedad Psicoanalítica Alemana, con quien Molina prosigue su análisis. Del Portillo lo hará con Margarethe Steimbach quien a principios de 1951 acepta trasladarse a Madrid. Molina continuará en Berlín y será aceptado como miembro de la Sociedad Psicoanalítica Alemana y, aunque fue por muy pocos años, será el primer español miembro de la API después de la Guerra Civil. Curiosamente en 1954 ya firma como *Ex-Miembro* de la Sociedad Psicoanalítica Alemana (Molina 1954). Aunque a Molina le ofrecieron proseguir como *ständiger Gast* o *permanent guest* (invitado) paradójicamente renunció y despreció esa pertenencia tal como él mismo lo relata: “*Yo contesté renunciando a este honor y felicitándoles por su acierto*” (Molina 1966, 22) (Llor Moreno 1998; Carles et Alt. 2000), una respuesta bien arrogante, sin duda.

Mientras permanecía en Madrid Molina prosiguió su función en el Psiquiátrico de Guadalajara a donde viajaba en tren, en viajes que coincidió con M^a Teresa Ruiz, a quien animó a formarse en psicoanálisis y a psicoanalizarse precisamente con Margarethe Steimbach según el propio testimonio de aquella (Carles et Alt. 2000, 239). Sin embargo Molina tuvo algo más que una discrepancia con del Portillo de modo que la relación y la colaboración entre ellos quedó profundamente deteriorada y destruida como se verá a continuación. El episodio definitivo que, a su vez también fue el motivo de la expulsión de la Sociedad Psicoanalítica Alemana, está relatado por el Dr. Juan Rof Carballo en entrevista personal conmigo mismo. También este dato que proporcionó el Dr. Rof está recogido en otra entrevista particular publicada en Carles et Alt. 2000, pág. 238, entrevista con alguno de sus autores. Fue lo siguiente: con ocasión de la información en la prensa de la aparición de unos cadáveres de origen inicialmente desconocido en Berlín en lugar no muy lejano al domicilio de Fräulein Margarethe Steimbach, Molina formuló la anónima acusación de involucrarla a ella personalmente con la aparición de dichos cadáveres. La policía alemana logró acreditar la falsedad de esa acusación y, además, demostrar que fue el mismo Molina quien había sido el autor denunciante que envió tal falsedad anónima conforme al relato del Dr. Rof. Del examen de la documentación se deduce que estos hechos de la denuncia tuvieron lugar mientras Molina todavía se encontraba en Alemania, antes de su regreso definitivo a España.

Aunque el hecho en sí mismo fue bien bien fuerte, el enfrentamiento con los colegas de Madrid me parece de imposible contención a partir del estudio de los textos. Molina lo relata así: *“Aprovechando mi estancia en Berlín, una psicoanalista alemana, miembro no médico, de la Sociedad Psicoanalítica Alemana, y mediante la colaboración de un español comienza su trabajo con mis propios clientes.”* Es un texto, pues, para subrayar un descomunal desprecio en la misma redacción, sabía muy bien quién era *“una psicoanalista alemana”* y quién era *“un español”*. Prosigue Molina *“A mi regreso, la situación es como sigue: una atmósfera de calumnias y de injurias contra mí, de lo más disparatadas con la intención de enfrentarme con la Internacional, sobre todo con Berlín, y poder constituir una*

Sociedad Española de Psicoanálisis sin mi participación” (Molina 1966, 24). Aunque fue publicado en 1966, refleja en parte que debió suceder algo como un terrible terremoto en los ámbitos profesionales en aquel momento. Hoy todavía son palabras que producen espanto.

Descripción del trabajo como psicoanalista en el Madrid de los años cincuenta de M. Steimbach

Me parece muy pertinente y atinado el relato que la misma Margarethe Steimbach hace del estado de cosas que ella se encuentra en Madrid. Este documento fue dado a conocer por M^a Luisa Muñoz que me permite reproducir a continuación por su interés.

“Informe sobre mi trabajo como analista didacta de médicos españoles, como miembro y psicoanalista didacta de la Asociación Psicoanalítica Alemana de 1950 (presidente: doctor Carl Muller-Braunschweig). Soy cofundadora de la Asociación Psicoanalítica Alemana y llegué a Madrid en marzo de 1951, donde trabajo desde entonces como psicoanalista. He podido venir a Madrid porque tengo conocimiento del idioma español, y lo he hecho respondiendo a una petición del psiquiatra doctor Portillo. El me ha hablado del retraso de la psiquiatría española, en particular del tratamiento de las neurosis. El doctor Portillo había comenzado el año pasado a analizarse conmigo en Berlín, pero tenía que volver a su país por razones económicas. El doctor Ángel Garma, de Buenos Aires, me estimuló y me apoyó en mi decisión de venir a Madrid; conocía al doctor Garma de nuestro tiempo de formación en el Instituto de Berlín y éramos buenos amigos. Garma opinaba que era un buen momento para fundar un movimiento psicoanalítico en Madrid y que en los círculos de médicos existía una intensa necesidad. En marzo de 1951 empecé con cinco análisis. A lo largo del curso 1951-52 he ido tomando más analizandos, y al finalizar julio estaba ocupada con 16 análisis. En el nuevo curso 1952-53 siguió el desarrollo favorable. En la actualidad tengo 16 análisis didácticos y cuatro terapéuticos y una lista de espera de más gente interesada. De los 16 análisis didácticos, 12 son análisis de formación y cuatro son para información. Estos cuatro hacen análisis para conocer su

personalidad y enriquecer sus posibilidades de su trabajo. Los analizados de formación son médicos, la mayoría psiquiatras, excepto dos: una es pedagoga y otro es licenciado en Psicología en Ucrania, y probablemente no va a quedarse para siempre en España. Dos médicos han interrumpido su análisis porque se han ido al extranjero.

“Los círculos oficiales de psiquiatría y de neurología no tienen ningún interés en el psicoanálisis; cuando hablan del psicoanálisis, por ejemplo, con sus discípulos o en público, hablan de un psicoanálisis anticuado, como de 1910. Un catedrático de psiquiatría, en una conversación conmigo, me decía que en España no hay ninguna posibilidad para el psicoanálisis. La directora del ambulatorio para niños de su clínica está en análisis conmigo. También hay un hospital general de psiquiatría muy famoso: el del doctor López Ibor. Este médico ha mostrado más interés que sus colegas y su clínica es un lugar de encuentro para muchos psiquiatras españoles y del extranjero. Hasta ahora, él tenía la opinión de que el psicoanálisis valía para los países anglosajones, pero para Europa, especialmente para España, él pensaba que no tenía ningún valor. Cinco de sus discípulos, uno de ellos muy amigo suyo, están en análisis conmigo, y desde entonces hacen un intento de mostrar en su trabajo en la clínica la psicopatología de las neurosis. Es posible que ellos le hayan impresionado y por esto ha hecho un cambio a propósito del psicoanálisis. Aparte de esto, hay un Instituto de Psicología Experimental. Su director es el profesor Dr. Germain, y ha fundado una asociación internacional para la colaboración de psiquiatría y psicología, y él es editor de la Revista de Psicología. Tiene una actitud benévola frente al psicoanálisis y me ha pedido que escriba en su revista sobre psicoanálisis. Tiene en su Instituto un ambulatorio para niños deficientes; la directora del ambulatorio es una analizada mía. Dos analizadas futuras van a hacer prácticas en este ambulatorio: la pedagoga y una médica que quiere hacerse analista de niños. También un dermatólogo de la universidad, el catedrático Gay Prieto, empieza a derivar pacientes a mis analizados. Como en España la Iglesia católica tiene más poder que en otros países, tenemos que contar con eso a propósito del psicoanálisis. Pero, aparte de esto, hasta ahora no hemos tenido ninguna oposición, aunque esto, a lo

mejor, tiene que ver con el hecho de que nosotros trabajamos de forma discreta y no hemos tenido ninguna manifestación pública.

“En las partes progresistas de la Iglesia existe interés por el psicoanálisis. Hasta ahora ningún confesor de mis analizados se ha opuesto a su tratamiento psicoanalítico, todo lo contrario: un jesuita que trabaja científicamente en la psicología ha podido ayudar a un neurótico obsesivo a aliviar sus dudas religiosas. Yo creo que en este país lo mejor es no entrar en polémicas, sino todo lo contrario: tenemos que conocer a través del valor de nuestro trabajo.

“Tenemos un problema grave, y es que no sabemos cómo puede seguir la formación de los analizados; el que está más avanzado es, por supuesto, el doctor Portillo, que trabaja con éxito en su consulta y yo le superviso sus casos. Pero también a los que han empezado más tarde tenía que supervisar su trabajo, porque ellos, en su trabajo de todos los días, no pueden trabajar de otra manera que psicoanalíticamente. Sé que no es frecuente que el analista didáctico supervise a su analizado, pero ¿qué podemos hacer aquí? Soy consciente de que es un peligro tener contacto no psicoanalítico con el analista, pero procuro trabajar todas las experiencias. Lo peor es que los candidatos no pueden conocer el trabajo de otro analista. Lo mismo se puede decir para la formación teórica: por lo menos cinco que ya trabajan como analistas necesitan teoría y me la piden; como yo, en Berlín, daba clases, pienso que lo puedo hacer, pero, por desgracia, me faltan el tiempo y la energía; sin embargo el mes que viene voy a dar una conferencia sobre la teoría de las neurosis, sobre la teoría de los sueños y una supervisión de casos clínicos. Tengo la misma opinión que la doctora Lample de Groot y el doctor Garma, con quienes mantengo un amistoso intercambio de ideas, de que aquí necesitamos otro analista didáctico; quiero que me ayude el Comité Central de la I.P.A. a encontrar a alguien; sé que va a ser muy difícil, porque esa persona tiene que hablar español.

“Aparte de esto, está la mala situación económica de España, donde la peseta no tiene ningún valor y los sueldos de los médicos son muy bajos, con excepción de algunos muy conocidos. La situación de los médicos jóvenes es sin esperanza, yo también lo siento.

Pienso que no existe ninguna posibilidad de que el grupo que está creciendo vaya a tener por el momento un analista de prestigio que tenga que dejar su consulta sin preocuparse de ninguna compensación económica. Esto también es un problema en el caso de que esta persona, como ha propuesto el doctor Garma, que está dispuesto a venir a España, sólo se quedará algunos meses. Lo mismo pasa en Barcelona, donde se ha fundado un Instituto de Medicina Psicoanalítica, y que desde hace años está buscando un analista didáctico. Les ayudaría si psicoanalistas pudiesen viajar a España de vacaciones y a la vez pudiesen dar conferencias. Las conferencias del doctor Garma el año pasado en la Facultad de Medicina fueron muy interesantes y han ayudado a algunos a decidirse por el psicoanálisis. La conferencia del doctor Garma era sobre “Úlcera y el análisis de los sueños”. Si el conferenciante no puede hablar en español, igual podría ser en francés, porque la mayoría de la gente aquí habla el francés. El doctor Bally, de Zurich, quería venir en el otoño, pero no ha podido por su enfermedad; ahora quiere venir en primavera. También para mí esas visitas tienen un valor” (citado por Muñoz 1989, 135-138).

Este documento, observando la sucesión de acontecimientos, deduzco que fue redactado antes del regreso de Molina a España y antes de la expulsión de aquel de la Sociedad Alemana. Sin embargo; ilustra con detalle lo que ocurría en aquel momento, muestra mucha perspicacia, denota un total compromiso con la tarea y buena información comentada con mucha ponderación, con gran voluntad de hacer bien toda sus tareas. Lo que contrasta enormemente con la actitud y conducta de Molina.

De la presencia de M. Steimbach en Madrid me parece útil citar que la *Revista de Psicología General y Aplicada* publicó en 1953 (núm.s 25 y 27) de Margarita (sic) Steimbach dos colaboraciones. La primera está dedicada a “*El problema clínico del transfer (Estudios Psicoanalíticos)*”, a modo de resumen divulgativo del *XIVème Conférence* de Psicoanalistas del Lengua Francesa celebrada en París el 1 de noviembre de 1951. La siguiente colaboración es una traducción del artículo de Friedrich Besold “*Afirmación de sí mismo y energía del yo*”.

El Dr. López Ibor a propósito de estos años afirma: “*El psicoanálisis no ha encontrado en España la difusión de otros países. No obstante sería erróneo atribuir esta debilidad a la influencia de presiones contrarias al mismo*”. (Artículo para la *Encyclopedie Medico-Chirurgicale* en el que menciona positivamente la labor de Margarita Steimbach, citado por Gállego 1959, 22-23).

Actividades de españoles en los primeros años cincuenta referidas en los documentos de la API

Los informes de las reuniones de la API con ocasión de los Congresos Internacionales de principios de los años cincuenta constatan la existencia de estos dos grupos cuyos miembros llevaban ya algunos años estableciendo contactos, intercambios y tareas formativas individualmente. Así el *Report* de la Asamblea del 17º Congreso Internacional de la API, Amsterdam 1951, menciona la presencia de candidatos que siguen formación en la Sociedad Francesa que provienen de varios países entre los que también nombra España. Asimismo menciona la recepción de una comunicación de la Dra. Julia Corominas de Barcelona (quien ya en el curso 1947-48 había estado en Londres con una beca del Consejo Británico y había contactado con el Dr. Guillermo Teruel y pudo beneficiarse de formación kleiniana) ahora escribe dando noticias de un grupo de psiquiatras de Barcelona que estudian psicoanálisis sin una afiliación establecida con algún grupo o sociedad. Solicitan contactar con otros grupos, información y ayuda en sus esfuerzos. A instancia del Secretario del Consejo han invitado al Congreso a José Ramón de Otaola (que actúa como secretario del grupo Erasmo de Barcelona). (Bull. Int. J. Of Psycho-A, Vol. XXXIII, 1952, Part III, 255-6).

En el *Report* de la Asamblea del 18 Congreso Internacional de la API, Londres 1953, se menciona que hay dos grupos en España en Barcelona y en Madrid. Señala que el grupo de Madrid está liderado por un miembro de la Sociedad Psicoanalítica Alemana (sin relacionarlo con M Steimbach en esa parte de lo escrito en el *Report*) y precisa que en este momento “*la situación no parece bastante clara en orden a tomar una decisión*”. A pesar de lo anterior, el Ejecutivo

Central recomienda que el grupo de Madrid estreche lazos con el de París para formación y supervisiones. Respecto al grupo de Barcelona, aprovechando las próximas vacaciones del Dr. Jones el próximo año, él se encargará de examinar a este otro grupo. A propósito del de Madrid, el *Report* añade poco después esta intervención de Margarita Steinbach: “*La señorita Steinbach quiere decir que el grupo de Madrid no solicitó ser reconocido. Ella sólo informó al Consejo Ejecutivo de la existencia del grupo de Madrid y pidió ayuda, que recibieron con agradecimiento*” (Bull. Int. J. Of Psycho-A, Vol. XXXV, 1954, Part II, 278). (Bermejo 1993b, 191)

La *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, que dirigía el Dr. Sarró, en una extensa nota firmada por J. R. de Otaola informaba sobre este mismo Congreso de Londres dando cuenta de la participación española y nombra a los asistentes al mismo: M. Steinbach, R. del Portillo, M.L. Herreros, E. Blaise y M.T. Ruiz, por parte del grupo de Madrid, y J. R. de Otaola por el de Barcelona. También en la extensa nota da cuenta de una visita al Instituto Tavistock y al Hampstead Child Therapy Center, y hace un muy breve resumen de los principales simposios así como de las principales conferencias.

Obituario de Margarette Steinbach

El *International Journal of Psychoanalysis* (Obituary, Vol. XXXVI, 1955, Part I, 73) publicó una nota necrológica firmada por el Dr. Carl Muller-Braunschweig y que dice lo siguiente:

“*MARGARETE STEINBACH, Madrid. La Asociación Psicoanalítica Alemana sufrió una pérdida inesperada por la repentina muerte en Madrid de la Sra. Margarette Steinbach el 9 de abril de 1954. Cuando la Asociación volvió a funcionar en 1950, la Sra. Steinbach era una de las seis analistas que la restableció bajo la dirección del Dr. Carl Muller-Braunschweig.*

“*Margarete Steinbach nació el 12 de julio de 1894. Aprobó el examen de magisterio en 1914, y desde 1921 hasta 1926 estuvo trabajando en el Colegio Alemán en Madrid. Regresó a Alemania en 1926 y estudió psicología académica en la Universidad de Berlín*

con Kohler y Lewin. Al mismo tiempo comenzó su formación en el Instituto Psicoanalítico de Berlín, y fue analizada por el Dr. Bally. En 1939 se convirtió en miembro de la Asociación, grupo de la Investigación y Terapia Alemana. Trabajó exclusivamente como miembro de la Asociación Psicoanalítica Alemana en el marco del Consejo de Formación de los Psicoterapeutas de Berlín. También dio conferencias en el Instituto de Psicoterapia y enseñó la Psicoanalítica alemana que entonces se conocía como Instituto de Estudios Psicológicos al final de la guerra de 1939, en varias escuelas, incluida la Escuela de Formación de Profesores de Berlín. En marzo de 1951 es invitada a emprender la formación de psicoanalistas en España. En el corto espacio de tres años no sólo fue analista formadora de nueve médicos (en su mayoría psiquiatras), dos psicólogos y una directora, sino que también asumió el control de casos y enseñó la teoría del psicoanálisis. Además, llevó a cabo una serie de análisis terapéuticos.

“Margarete Steinbach tenía un profundo conocimiento y comprensión de los aspectos teóricos y prácticos del psicoanálisis; poseía una viva inteligencia y un tremendo empuje que le fueron de gran ayuda en su labor de fundación de la ‘Asociación Psicoanalítica Española’. La noticia del reconocimiento de esta asociación por parte del Gobierno Español le llegó pocas horas antes de su muerte.

“Siempre la recordaremos como amiga y compañera de lucha en la causa del psicoanálisis, pero será especialmente recordada por su labor sentando las bases del psicoanálisis en España”. (Texto original en inglés reproducido en Bermejo 1993b, 198-9.).

Me parece de interés destacar que de este óbito no dieron noticia las revista profesionales de la época: ni la *Revista de Psicología General y Aplicada*, *Revista de Psiquiatría y Psicología Médica*, ni por último los *Archivos de Neurobiología*. Fue silenciada por completo parece debido al impacto del imprevisto hecho y de los comentarios que surgieron alrededor.

El fallecimiento de M. Steimbach.

M. Steimbach falleció el 9 de abril de 1954, viernes de Dolores, viernes previo a la Semana Santa de ese año. El ABC del siguiente día 10 publicó una esquila en la página 39 con este texto: “*La señora Margarethe Steimbach falleció cristianamente en Madrid el día 9 de abril de 1954. R.I.P. La ASOCIACIÓN PSICOANALÍTICA ESPAÑOLA tiene el sentimiento de comunicar tan sensible pérdida, rogando una oración por su eterno descanso. Por voluntad expresa de la finada, no se invita al sepelio*”. Fue inhumada el siguiente martes (Semana Santa) día 13 en el cementerio civil de La Almudena por lo que se deduce que recibió tratamiento no católico por ser de religión o cultura protestante. La sepultura en el suelo tiene una lápida de pie que dice: “*Margarete (sic) Steimbach. Berlín – Lichterfelde 12 – 7 – 1894 ☩ 9 – 4 – 1954*”. (Lichterfelde es un barrio de Berlín).

La partida de defunción de Margarita (sic) Steimbach, de 60 años, domiciliada en Martínez Campos siete, dice que fallece en la calle Juan Bravo cuarenta y nueve (era la Clínica Ruber, hoy Quirón-Ruber) como consecuencia de *síncope cardíaco*. Este documento oficial es así de escueto. El domingo anterior día 4 estuvo con su amiga Gerda Miessner (entrevista personal) dando un largo paseo de unas tres o cuatro horas. Margarita se quejó de molestias intestinales a las que restó importancia, Gerda comentó el contraste de lo que decía con el hecho de que “*no estaba bien, tratando con médicos no había dicho nada, era ridículo en el fondo, y estaba prácticamente envenenada por dentro*”. Fue el Dr. Frutos, dice, quien la condujo al hospital el lunes 5; fue intervenida quirúrgicamente por el Dr. Manuel Tamames (conocido cirujano en la época, padre del también conocido economista y político Ramón Tamames). Su amiga Gerda la visitó varias veces esos días y en los momentos de lucidez le hablaba de que el viernes siguiente tenía que ir a Barcelona donde atendía semanalmente consulta. La Dra. Pertejo (entrevista personal) me informó que la causa del fallecimiento fue un abdomen agudo.

Respecto del fallecimiento Margarita Steimbach, Molina Nuñez escribió en la publicación de 1966, doce años después del fallecimiento: “*En la primera quincena de abril de 1954, la psicoanalista*

alemana, muere a consecuencia de introducirse objetos extraños por el recto con fines placenteros; interviene el Juzgado y se confirma la causa de la muerte, cerrándose el sumario.” (Molina 1966, 24; es otro fragmento del mismo párrafo más arriba citado, un párrafo realmente terrible). Evidentemente se trata de un texto cargado de ira con ánimo de causar daño a una persona que hacía años había fallecido. Hay también aquí manifiesta misoginia además de una total falta de respeto a los derechos y la libertad de la persona. Es un texto que se descalifica a sí mismo al formularse de ese modo, hoy sigue sonando a devastador.

Ahora bien, su amiga Gerda aludió en la entrevista varias veces a las molestias intestinales y a los problemas digestivos de Margarita. Contrastando los relatos y otros testimonios interpreto que pudo existir un gran estreñimiento causado probablemente por alguna patología. En consecuencia, es hipotéticamente probable que existieran manipulaciones no del todo adecuadas para su alivio, que finalmente fueron causa de un grave accidente que acabó con su vida. Naturalmente, esto es una hipotética reconstrucción mía, como digo, que en representación de los hechos pudo ser el uso de un objeto de vidrio o una botella que le estalló o reventó.

El Dr. Rof, sin contemplar esta hipótesis mía ni concretar más, me habló de una tentativa autolítica señalada abiertamente por el Dr. Tamames, el cirujano que la atendió, quien informó a Rof (entrevista personal) y a otros colegas. Acompañaba esta manifestación sosteniendo que Margarita Steimbach estuvo trabajando en Madrid en soledad, lo que supuso estar sin protección, sin soporte o respaldo de un grupo profesional con el que poder intercambiar o recibir apoyo. Además, sostenía, España en aquel momento era un ambiente adverso o con limitadas condiciones de recepción; y probablemente, añadido yo, en un contexto árido cargado de miserias de la época, El psicoanálisis, seguía, es un instrumento del que hay que protegerse: puede causar daño al igual que lo causan por ejemplo los rayos X, por lo que es indispensable poder trabajar con suficiente protección. Aunque esta posición la he oído verbalmente también defendida por otros psicoanalistas en relación a Margarita Steimbach, tras el estudio de las entrevistas que cito en la exposición anterior, en el

momento actual mantengo cierta discrepancia de esa posición. En primer lugar, considero que en aquel momento Margarita Steimbach no dio muestras de pensamientos autodestructivos. Estuvo y estaba muy entregada a su trabajo y lo hizo con mucho esfuerzo y responsabilidad hasta el extremo de que en su lecho que finalmente fue de muerte habla de su preocupación por su trabajo y que tiene que atender su compromiso. Como anécdota puedo añadir que después de su fallecimiento la salida del féretro desde el hospital hacia el cementerio se demoró. La inhumación tuvo lugar cuatro días después, el martes 13, hasta que no estuvo resuelta la situación económica administrativa con el hospital, de acuerdo a la información de Gerda. Margarita no tenía familia en Madrid, así que una vez estuvo resuelto lo anterior el hospital autorizó la salida del féretro. El chiste que se hizo entre quienes acudieron a la primera cita el día siguiente, el día 10, al cementerio de La Almudena era que Margarita no había tenido tiempo de asistir a su propio entierro a causa de lo ocupada que estaba con su trabajo. Estas anécdotas provienen también de la entrevista con su amiga Gerda Missier quien asimismo la describió como muy disciplinada, muy *prusiana* en palabras de Gerda. Había sobrevivido a pruebas y dificultades duras, sobre todo la segunda guerra mundial y su respectiva posguerra; así como el examen de la Sociedad Psicoanalítica Alemana por la API. Tenía muy claro lo que tenía que hacer y lo defendió con mucha fortaleza. Era una mujer culta y preparada. Por lo tanto sostengo que pudo haber alguna acción o manipulación involuntaria que accidentalmente acabó siendo autolítica, existiendo otra patología previa, pero en principio no veo que fuera acción voluntaria y deliberadamente autolítica.

Por otro lado, la frase de Molina “*interviene el Juzgado y se confirma la causa de la muerte, cerrándose el sumario*” me parece un añadido grandilocuente, propio de Molina, carente de fundamento, destinado a potenciar su exabrupto, ya que no hay hechos o razones para abrir un sumario. La partida de defunción no da pie a nada de todo eso. En cualquier caso, Margarita Steimbach era una ciudadana extranjera que había fallecido en este país, por lo que hay acreditar legalmente su defunción cumpliendo con todos los requisitos y trámites necesarios.

En fin, más allá de lo anterior, Margarita Steimbach, de acuerdo a lo referido por Gerda Miessner era muy trabajadora, muy cuidadora de sus tareas, pasaba largas horas sentada preparándolas de tal manera que para esta amiga el exceso de sedentarismo fue la causa de sus problemas intestinales aunque sin duda esto no es explicación suficiente a su defunción. Gerda Miessner fue la única amiga que Margarita tuvo fuera de las relaciones profesionales. Alemana, Gerda había llegado a España en 1941 como bibliotecaria del Instituto Científico Alemán sin ser miembro del partido nazi. Según me dijo fue una situación excepcional cuando era casi imposible salir de Alemania, para Gerda fue una verdadera suerte, añadió. Después de la Guerra europea el Instituto cerró y reabrió 10 años después, pero Gerda se había vinculado como socia a una librería, que fue lugar de encuentro, con libros alemanes, donde conoció a Margarita y no volvió al Instituto. La librería estaba situada en el Paseo de Recoletos 3, posteriormente se trasladó a la calle Ortega y Gasset.

Otros antecedentes de Margarita Steimbach

De acuerdo al relato de M.L. Muñoz (1989), M. Steimbach vino a España en 1921 a trabajar en el Instituto Alemán hasta 1926 lo que le permitió dominar el idioma español necesario para poder trabajar en la década de los cincuenta. De acuerdo a lo facilitado por el Ministerio Federal de Relaciones Exteriores de Alemania, además de trabajar aquí en la Deutsche Schule de Madrid también lo hizo en institución similar de Amberes al menos en 1917. En España además fue profesora de las hijas del doctor Marañón (Muñoz 1989, 134).

La Revue Internationale d'Histoire de la Psychanalyse publicó el informe de la visita del Dr. John Rickman a Berlín el 14 y 15 de octubre de 1945 tras el final de la segunda guerra mundial y, naturalmente del régimen nazi, para examinar la influencia del régimen nazi en los psicoanalistas alemanes. El número 5 de dicho informe está dedicado a Fräulein Marguerite Steinburg (sic). Es la misma Steimbach que por alguna suerte de error o confusión dice Steinburg pues exactamente da el mismo domicilio que Margarita tenía en Berlín

donde compartía piso con Fräulein Kathe Dräger, docente al igual que su colega. M. Steimberg, dice el informe, ejercía de profesora (lecturer) en una escuela de formación para profesores. Sin ser espíritus creativos, refiriéndose a ambas colegas dice el informe, ambas mostraban integridad de carácter y habían conservado una idea clara de lo que debía ser el psicoanálisis inclusive bajo el régimen nazi a pesar de mostrarse tolerantes con otras escuelas de pensamiento y generosas con sus colegas. El informe concluye que no tendría duda en aceptarlas a las dos como miembros de una Sociedad de Psicoanálisis. (King 1988, 152 y 156).

Conclusión

Margarita Steimbach tuvo el valor de venir a España en un momento de posguerra en el que este país necesitaba rehacerse o reconstruirse y toda ayuda era poco. Su venida a España es algo similar a la contribución que otras personas han aportado cambiando su residencia a fin de prestar ayuda humana, intelectual o profesional trasladándose de país. En su caso, la coincidencia con Jerónimo Molina Núñez (Blanca, Murcia 1907 – 1973) es paradójica. De un lado Molina contribuyó a su llegada, pero posteriormente la atacó y la denigró con ánimo de destruirla como lo acreditan el relato del Dr. Rof y su muy desafortunada publicación de 1966. Molina actuó con un personalismo intolerante, pareciera que todo lo que no estuviera bajo su control había que arruinarlo o destruirlo, quizás sea esta la explicación más razonable a que, tras la continuidad de su tarea con el Instituto de Peña-Retama y la Revista Española de Psicoterapia Analítica, instituciones que se desarrollaron desde 1968, fuera del ámbito de la API, estas instituciones también se disolvieron o se autodestruyeron al final de la década siguiente, la década de los setenta. Como dice MC Llor (1998), llevaba el germen de una misión imposible y, añadido yo, una misión muy autodestructiva pese a la tarea aludida en las dos instituciones mencionadas que él fundó. Es, pues, bastante tentador afirmar, a diferencia de lo que sostenía el Dr. Rof, que Jerónimo Molina Núñez fue los verdaderos rayos X para Margarita Steimbach, aunque para una conclusión firme así opino que

convendría conocer más datos que he visto hartamente complejo acceder o ampliar. A día de hoy lo veo como hipótesis extremadamente atractiva nada más, la más razonable y para pensarla. No es una anécdota que Molina fuera médico militar del ejército de Franco, el verdadero poder en aquel momento. Fue en ese contexto militar donde Molina consiguió discípulos gracias a que ejercía docencia de psiquiatría a médicos del ejército del aire (Llor 1998), aún en años avanzados de posguerra, era un médico militar del ejército que ganó la Guerra Civil.

La Asociación Psicoanalítica Española fue reconocida por el Ministerio de la Gobernación el 26 de marzo de 1954, unos diez días antes de la crisis de Margarita Steimbach, crisis que otros cinco días después fue mortal. La desaparición de Margarita al final arrastró también a la recientemente reconocida Asociación que posteriormente se disolvió.

Desde 1955 hay constancia documental de los contactos e iniciativas que en 1957 culminan en la constitución de la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis. En el 20º Congreso Internacional de Psicoanálisis de 1957 celebrado en París se aprueba que la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis se constituya en Grupo de Estudios bajo el patrocinio de Sociedad Psicoanalítica Suiza. Finalmente, en 1959, en el siguiente Congreso Internacional celebrado en Copenhague la Sociedad Luso-Española de Psicoanálisis es aceptada como miembro y sociedad componente de la API. (Bermejo 1993b). En fin, fue un devenir hartamente complejo.

Tras su traslado a España en 1951 y su posterior fallecimiento, de acuerdo a los datos facilitados por el mismo Cementerio, Margarete (sic) Steimbach se encuentra inhumada en sepultura del Civil de La Almudena, cuartel 4, manzana 3, letra G, como ya se ha dicho, desde el 13 de abril de 1954. Aun con los años transcurridos, procede decir que descanse en paz.

BIBLIOGRAFÍA

- Bermejo Frigola V. (1992a). Sigmund Freud y el Psicoanálisis. Revista Psicotecnia. *Rev. Hª Psicol.* Vol 13, núm- 2-3, 169-172.
- Bermejo Frigola V. (1992b). Freud y el Psicoanálisis en la Revista de Psicología General y Aplicada (R.P.G.A.) en los años cuarenta. *Rev. Hª Psicol.* Vol 13, núm- 2-3, 173-182.
- Bermejo Frigola V. (1993a). Freud y el psicoanálisis en la Psicología española de los años cincuenta. *Rev. Hª Psicol.* Vol 14, núm- 3-4, 255-270.
- Bermejo Frigola V. (1993b). *La institucionalización del psicoanálisis en España en el marco de la A.P.I.* Universitat de València, TD.
- Carles F.; Muñoz I.; Llor C; Marset P (2000). *Psicoanálisis en España 1893 – 1968.* Asociación Española de Neuropsiquiatría. Estudios. Madrid.
- Gállego Meré A. (1959). La superación del psicoanálisis. *Archivos de Neurobiología*, XXII, 1: 19-23.
- González Duro E. (2008). *Los psiquiatras de Franco. Los rojos no estaban locos.* Madrid: Península.
- King P. (1988). Sur les activités et l'influence des psychanalystes britanniques durant la Deuxième Guerre mondiale. *Revue Internationale de la Psychanalyse*, 1, 133 – 165.
- Llor Moreno MC. (1998). *Jerónimo Molina Nuñez.* Texto presentado en Jornadas Nacionales de Historia de la Medicina de la AEN en fecha desconocida. Texto inédito, facilitado por la autora.
- Molina Nuñez J. (1954). Psicoanálisis y Psiquiatría. [Comunicación presentada al Congreso Nacional de Psiquiatría]. *Archivos de Neurobiología*, XVII, pp. 443-461. [En esta publicación se señala que el autor es: <Diplomado de Neuropsiquiatría del Ejército del Aire. Director de Hospital Psiquiátrico de Guadalajara. Ex-Miembro de la Sociedad Psicoanalítico Alemana>].
- Molina Nuñez J. (1966). Estructura y formación del grupo de psicoterapia analítica. *Psicoterapia Analítica – Analytic Psychotherapy.* Monografía Conmemorativa de la Fundación de la Asociación Española de Psicoterapia Analítica. Instituto-Clinica de Psicoterapia “Peña-Retama”. Madrid, 23-33.

- Muñoz ML. (1989). Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico en España: formación de la Asociación Psicoanalítica de Madrid. *Revista de Psicoanálisis de Madrid*. Núm. Extr, may-nov.: 131-150.
- Muñoz ML. (1993). Ángel Garma y la historia del movimiento psicoanalítico en España. *Papeles del Psicólogo*. Vol. II, Núm. 56, 66-67.